

los efectos de un alza prematura; pero aunque sea en realidad crecida la cosecha, no cubrirá nunca las necesidades de los departamentos del Mediodía.

Terminada en la región meridional la recolección, se generaliza ahora en el Beaujolais Macónnais y la Bourgogne, al Este; en el Armagnac, el Bordelais y las Charentes, al Oeste. El Este tiene generalmente una cosecha abundante; el Oeste, mediana; el Armagnac y la Gascogne están mejor. Las comarcas que empiezan estos días son el Nantais, el Anjou, Loire-et-Cher, el Cher, la Touraine, la Basse-Bourgogne y la Champagne. La Lorraine, Ile-de-France y la Auvergne no comenzarán hasta la segunda semana de Octubre. Estas regiones cierran el ciclo de las vendimias quince días más tarde que en los años normales, pues las últimas uvas no podrán cogerse hasta últimos de Octubre, si los fríos no obligan á cortarlas antes.

ADVERTENCIA

Estando para terminar el primer trimestre, rogamos á nuestros suscriptores de fuera que se hallen en descubierto, nos remitan á la mayor brevedad el importe de su suscripción con el fin de evitarse retraso en el recibo del periódico y la buena marcha de esta Administración.

DESDENES

Por cierto barrio pasaba una noche, allá en la Côte, y ví á un goma de buen porte que á una ventana miraba.

La vista también alcé viendo á una moza barbiana asomada á la ventana y al momento me paré.

Me puse á escuchar, y oí medio oculto en un portal, este diálogo formal que copiado, dice así:

—¿Por qué siempre á esa ventana estás al morir el día?

Dímelo, preciosa mía!

—Pues.... porque me dá la gana.

—¿Pero qué esperas?

—No espero.

—Mírame á ver si te gusto; háblame amable.

—No quiero.

—Me partes el corazón con tus desdenes, ingrata; tu indiferencia me mata....

—Muérase usted, so melón.

—No me desprecies así, con esa cara de rosa;

¿qué deseas, niña hermosa?

—Que se largue usted de aquí.

—Yo, obedecerte quisiera; mas no acierto á separarme.

¡Ay! ¡Si llegaras á amarme!

—¿Amar á usted? ¡Bueno fuera!

—¿Y por qué nó? ¿Qué trabajo te cuesta decir que sí?

Dílo, y me marcho de aquí.

—¡Váyase usted, so espantajo!

—Sí me marcharé, tirana; mas no lo haré sin saber que es lo que tú quieres ver asomada á la ventana.

—Porque haya de mi presencia lo diré; cara de.... mico:

Espero.... á que pase el chico que trae *La Correspondencia*.

La respuesta inesperada al galán puso en huida, y yo me marché enseguida, soltando una carcajada.

Mis lectores y lectoras, lamentarán mi desgracia; porque este chiste hace gracia, á las mil quinientas horas.

G. MOLINERO.

JUSTICIA Y NECESIDAD

Los injustos dicitos con que califican á las clases productoras del país, todos aquellos que desconocen su natural influencia y las insustituibles condiciones que reñen para nuestra regeneración nacional y nuestro progreso intelectual y económico, me inducen á hacer algunas consideraciones que sirvan de defensa á dichos elementos sociales, rindiendo de esta forma un debido homenaje de justicia y de respeto á los que en la lucha por la vida llegan mediante la constancia y el trabajo á ser unos ciudadanos que contribuyen bajo todos conceptos á ser modelo de honradez tanto en sus deberes sociales como familiares.

En diferentes ocasiones se oye con frecuencia á aquellos individuos que presumiendo de ilustración y de imparcialidad de criterio, que deben su posición á la herencia, el tapete verde, el caciquismo ó á títulos académicos ganados en dudosa lid, emitir conceptos, referentes al laborioso agricultor, al inteligente industrial ó al honrado comerciante, en que mezclando frases y conceptos que envuelven una injuria por acusarles de realizar en sus transacciones un delito contra la propiedad, llegan á la conclusión de considerar á dichas clases como dignas de ser despreciadas del resto de la sociedad.

Por esto la campaña iniciada por el distinguido escritor D. Alejandro Saint-Aubin en el popular periódico el *Heraldo de Madrid*, es un acto de justicia y de reivindicación que merece un sincero aplauso y ser secundada con noble empeño por todos aquellos buenos españoles que se interesen por el bien de su patria.

Abundando en las levantadas ideas que inspiran el hermoso artículo del Sr. Saint-Aubin, uno mi humilde é insignificante adhesión á tan laudables propósitos, para recabar en favor de los elementos agrícolas é industriales la reputación y la consideración á que son acreedores.

Es preciso demostrar á todo aquel que sin tener los conocimientos que se requieren para juzgar con acierto de lo que no se entiende y formula juicios aventurados y calumniosas imputaciones á clases dignas de ser imitadas por sus ignorantes detractores, que bien insignificante suele ser por regla general la recompensa y el resultado de los afanes y eventual exposición de los capitales empleados en la explotación de los productos del suelo ó de los manufactureros, cuyo exiguo resultado es debido en muchos casos á erróneas doctrinas económicas que si en teoría tienen un aparente viso de fundamento y de lógica, en la práctica resulta contraproducente y conduce de una manera fatal y necesaria á la disminución y á veces, extinción de las fuentes de riqueza.

Este desconocimiento de la naturaleza de los mencionados orígenes de nuestra riqueza agrícola ó industrial, produce como consecuencia inevitable el hecho de que las inaplicables teorías que en muchos libros se consignan, sean traducidas en leyes que confeccionan un buen número de individuos,

salvo honrosas excepciones, que merced á nuestras desdichadas costumbres políticas llegan á escalar los altos y codiciados puestos de la representación nacional.

¡Y qué contradicción! Hay desgraciadamente muchas ocasiones en que esos legisladores que por el favoritismo en sus diversas manifestaciones llegan á las más elevadas posiciones sociales y que en público se titulan protectores de la agricultura, de la industria ó del comercio, luego, en privado, en conversaciones particulares, son los que califican á los labradores de ignorantes y á los industriales y comerciantes de sospechosos en la buena fé de sus transacciones mercantiles.

Así, pues, es preciso reformar la educación social y política de nuestro país y que las clases productoras á las que en primer término les concierne la existencia de leyes que les protejan y defiendan, procuren investir del cargo de representante nacional á personas que estén verdaderamente penetradas de la importancia social y de las necesidades de las mencionadas clases, y para ello, nadie mejor que individuos pertenecientes al mismo ó análogo ramo de producción de la mayoría de los ciudadanos que la formasen dentro de la jurisdicción que hubiera de elegir el representante.

Habiendo en los ciudadanos esta necesaria virtud política, aniquilaría dentro de mayor ó menor tiempo las perniciosas costumbres que hoy falsean el régimen representativo en que vivimos y contribuyendo de esta forma á la confección de leyes económicas reguladoras de la riqueza, según la mayor ó menor abundancia de nuestros productos agrícolas y la industria desarrollada al amparo de disposiciones que la protegieran contra la competencia extranjera, darían por resultado que el comercio, institución necesaria del cambio entre productores y consumidores, aumentaría el número de sus transacciones, alcanzando el grado de desarrollo que desgraciadamente carece.

De esta suerte armonizadas dichas tres fuerzas económicas y aumentando poderosamente el capital, indispensable palanca social, llegarían la agricultura, la industria y el comercio á ocupar entre la nobleza y otras clases sociales, el puesto preeminente á que tienen derecho y á demostrar á los ignorantes y presuntuosos sabios de real órden que hoy tan injustamente las vituperan los títulos y pergaminos, base de su nobleza, como son—la inteligencia, la laboriosidad y la honradez.

Si en todas ocasiones, necesaria era esta reivindicación, lo es en mucho mayor grado en la desdichada época á que nos han conducido las circunstancias de todos conocidos, siendo las mencionadas fuentes de producción las bases sobre las que se ha de reconstituir nuestra patria, después de las crueles y terribles desmembraciones de nuestro imperio colonial y aniquilamiento de nuestros recursos económicos que han dado por resultado las dos infames guerras coloniales y la no menos injusta provocada por los Estados Unidos de América.

MANUEL INFANTE.

Madrid 19 Octubre 1898.

DON LUIS SAINZ DE GRAGEDA

Precedido de los justos elogios que la prensa de Toledo y Ciudad-Real ha tributado á este eminente artífice, era natural que en este pueblo fuera acogido con satisfacción por las personas entusiastas del buen gusto.

Pronto nos hemos convenido, que esos aplausos no son caprichosos, al verle grabar á nuestra vista los objetos más delicados, manejando el buril, como el pintor más celebrado juega con el pincel. Grato recuerdo dejará en esta Ciudad á los que le han confiado cualquier alhaja, que ha cifrado instantáneamente, habilidad que sólo se consigue después de muchos años de práctica y de desvelos.

De aquí sale hoy para Manzanares y Valdepeñas en donde piensa hacer conocer sus trabajos por breves días trasladándose después á Madrid en donde tiene su acreditado taller en la calle de la Sierpe, número 1.

EL QUESO VERDE HOLANDÉS

En la actualidad se fabrica en muchos

países de Europa un queso de color verde, cuyo origen ignoran muchas personas.

En el Fétel, donde se hacen estos quesos, se atan pequeños sacos de tela bajo la cola de los carneros para retener los excrementos de estos animales. Se toman éstos cuando están todavía frescos, se les pone en un saco que se sumerge en la leche recién ordeñada y se exprime esta materia con las manos de manera que la leche se tiñe fuertemente de verde.

Se pone en seguida el cuajo y se continúa en los demás procedimientos comúnmente husados para la fabricación del queso de Holanda común.

Si se emplea el método husado en Brie para hacer el queso, después de haber exprimido en la leche los excrementos de los carneros, se obtendrá una especie de queso de un gusto particular, que los aficionados estiman de lo más agradable.

Los Holandeses prefieren este queso á todos los otros; pretenden que es excelente para la salud, aunque las autoridades médicas se han pronunciado ya, como es natural, en el sentido de que es antihigiénico y perjudicial.

A P. R. M.

Rosa gentil en el jardín florido
De delicioso amor,
Blanca paloma cuyo tierno arrullo
Cautiva el corazón,
Angel radiante de virtud preciada
Que al mundo descendió,
Entre el coro celeste distinguido
Para cantar á Dios.
Astro de fuego, que ilumina el orbe
Con vivo resplandor,
Pasma y envidia, de la luz brillante
Que desparrama el sol,
Admirando tu gracia y hermosura
Estático estoy yo,
Que las obras divinas enamoran
Con mágica ilusión.
Al escuchar los ecos armoniosos
De tu sonora voz,
Impregnas con delicia mis cantares
De santa inspiración;
Dichoso el que reciba una mirada
De cariño ó de amor,
Lanzada por tus ojos seductores
Con amante pasión.

E. B. G.

LA NECEDAD

Necedad se llama y es todo aquello que se hace ó dice en contra, repugnando á las costumbres de cortesía ó lenguaje político.

Algunas necesidades se apuntan en este breve discurso, como por él se verá, pues que todas sería intentar lo imposible, siendo como es, tal y tanta su diversidad, calidades y muchedumbre, de que el hombre debe huir, como el navegante del peñasco ó bajío que le amenaza, y son las siguientes:

El ocupar un lugar de donde le pueden decir que se quite, necesidad á perfil.

El competir con persona poderosa quien no lo es, necesidad á prueba de mosque.

Sacar el lienzo y sonarse las narices habiendo comenzado algún discurso ó plática, necesidad azafranada; y si alguna vez se divierte en la conversación de recogerle, haciendo alarde y mirando la